Nombre: _____ Fecha:_____

Perseo y Medusa
Adaptación de un mito griego

Había una vez un joven llamado Perseo, quien vivía en el lejano país de Grecia. Desde la muerte de su padre, Perseo se había hecho cargo de su madre. En ese lugar gobernaba un rey que deseaba casarse con la mamá de Perseo, pero tenía el problema de que no le agradaba Perseo. Entonces un día el rey le ordenó al joven una tarea casi imposible de cumplir: derrotar a Medusa, un monstruo muy temido por todos. Medusa era una gran amenaza para la comunidad. La gente sabía que vivía en lo alto de una montaña y que era muy peligrosa porque quienes la miraban a los ojos se convertían en estatuas de piedra.

Perseo pasó varios días callado y pensativo. No tenía idea de cómo lograría derrotar a semejante monstruo, pero no se daría por vencido. Entonces se acordó de Atenea, una sabia que vivía en la comunidad. Ella, con sus atinados consejos, había ayudado a mucha gente. Sin perder más tiempo, Perseo fue a buscarla. Al escuchar su problema, Atenea le dijo:
—Lo único que puedes hacer es enfrentarte a Medusa.
—Pero ¿cómo la venceré? Todos los que la han enfrentado se han convertido en piedra —respondió sobresaltado Perseo.

Entonces Atenea le dijo que lo más importante era conservar la calma. Le aconsejó que durmiera toda la noche y que descansara lo más que pudiera para estar fuerte y bien alerta al día siguiente. Además, le dijo que, en la mañana, antes de subir a la montaña, pasara a visitarla. Ella le iba a proporcionar un arma poderosa con la que sin duda podría vencer al monstruo. Perseo hizo exactamente lo que Atenea le aconsejó. Esa noche se fue a dormir temprano y en la mañana despertó listo para el enfrentamiento.

Cuando Perseo visitó a Atenea, ella le entregó el arma que le había prometido. Se trataba de un escudo especial. Atenea le aseguró que usando este escudo le sería imposible fallar. Perseo la escuchó atentamente, pero se quedó desconcertado cuando vio que el escudo no era otra cosa que un espejo. Lo examinó por todos lados y sin dejar de estar sorprendido le preguntó:
—¿Qué debo hacer con este espejo? No entiendo cómo puede ser un arma tan especial. —Confía en tu inteligencia y habilidad, Perseo. Ya verás que sabrás utilizar el arma cuando llegue el momento —contestó Atenea con seguridad.

Perseo se puso en marcha y llegó a la montaña. Al ver la sombra del monstruo, supo exactamente dónde se encontraba. Aquella sombra era mucho más grande y terrible de lo que había imaginado. El joven sintió el peso del mundo en sus hombros, pero recordó las palabras de Atenea. Entonces se acercó poco a poco a Medusa sosteniendo su escudo con firmeza y con mucho cuidado de no mirarla. Cuando la sintió cerca, mantuvo el espejo en alto extendiendo los brazos justo delante del rostro de Medusa. En cuanto ella se vio reflejada, quedó tan dura como la montaña misma.
Cuando Perseo vio el cuerpo de Medusa convertido en estatua de piedra, saltó de emoción. Luego respiró larga y profundamente, pues no podía creer lo que había logrado. Sabía que su comunidad ya no sufriría más.

Una vez cumplida su misión, Perseo bajó de la montaña y regresó a su hogar. Su madre, al verlo llegar salió a su encuentro con lágrimas en los ojos. Le parecía increíble que su hijo hubiera salido sano y salvo de aquella prueba. Pero el más sorprendido era el rey, que nunca se había imaginado que volvería a ver a Perseo. Aunque no le fue fácil, tuvo que reconocer la valentía del joven y que había cumplido con su orden exitosamente. Perseo había librado de un gran peligro a toda la gente del lugar. Ahora ellos se sentirían más seguros al saber que Medusa jamás podría hacerles daño.

Al escuchar la noticia, todos se pusieron muy contentos y convencieron al rey de que nombrara a Perseo el héroe del pueblo. El joven se sentía muy agradecido con la comunidad, pero mucho más agradecimiento sentía hacia la sabia Atenea. Sin su ayuda nunca habría podido derrotar a Medusa. Entonces, sin dudarlo un momento, le pidió al rey que la hiciera consejera del reino.

Desde entonces cambió la situación en aquellas tierras lejanas. El rey por fin aceptó a Perseo, mientras que Atenea se convirtió en una fiel consejera.

Contesta estas preguntas sobre el texto:

1. ¿Por qué el rey decide enviar a Perseo a luchar contra Medusa?
   A. Sabe que Perseo puede vencer a Medusa.
   B. Desea ganar la simpatía de su pueblo.
   C. Quiere que Perseo no regrese jamás.
   D. Necesita probar que Perseo no es valiente.

2. ¿Cuál es el mejor resumen de la historia?
   A. Perseo vive en un país llamado Grecia. Un rey quiere casarse con la madre de Perseo y le pide a él que vaya a la montaña a luchar contra un monstruo llamado Medusa. Medusa es un monstruo que convierte en piedra a quien lo mira. Perseo no sabe qué hacer.
   B. Perseo debe luchar contra Medusa por orden del rey. Como Medusa es un peligro para el pueblo, Perseo acude a Atenea y ella le aconseja qué debe hacer. Después de que Perseo se enfrenta a Medusa y la vence, regresa al pueblo y todos piden que lo nombren héroe.
   C. Para vencer a Medusa, un temible monstruo, Perseo pide consejos a Atenea. Ella le dice que debe ser inteligente y le proporciona un espejo como arma para vencer a Medusa. Perseo usa el espejo como escudo y cuando el monstruo se refleja en el espejo, se convierte en piedra.

LIVEWORKSHEETS

D. El rey le pide a Perseo que vaya a la montaña a luchar contra Medusa porque es un gran peligro para todos. Perseo se enfrenta a Medusa y logra que se mire en un espejo. Eso hace que Medusa se convierta en piedra. Cuando Perseo regresa, su mamá sale a su encuentro.

3.La interacción de Atenea y Perseo en los párrafos del 5 al 8 indica que ella

A. Cree en la capacidad de Perseo
B. Desea mostrarle a Perseo que es una gran sabia
C. Está dispuesta a defender a Perseo
D. Duda que Perseo enfrente a Medusa

4. ¿Cómo son Perseo y Medusa iguales?

5. ¿Qué problemas tiene Perseo?

6. ¿Cómo son Medusa y Atenea diferentes?

7. ¿Cómo cambia Perseo durante la lectura?

8. ¿Cómo soluciona Perseo su problema?

9. ¿Por qué escribió el autor este texto?

10. ¿Cómo era Perseo?

11. Identifica en el texto dos oraciones interrogativas después, escríbelas.

12. Selecciona sólo las oraciones:
- ¡Qué calor!
- Mi primo come mejor que yo.
- El pájaro verde.
- Perseo pasó varios años callado y pensativo.

13. ¿Cuál de las siguientes palabras son demostrativos?
- Amigo
- Sé
- Aquel
- Nogal
- Este

LIVEWORKSHEETS

- Frutales

El vagabundo sabio
Historia basada en un cuento popular español

Joaquín y Diego eran dos amigos que viajaban en su carreta después de haber ido a un pueblo a vender canastas. De pronto vieron una bolsa al borde del camino. Al abrirla se sorprendieron enormemente cuando descubrieron que estaba repleta de monedas de oro. Los dos amigos se abrazaron como locos. Luego, temerosos de ser asaltados, decidieron pasar la noche en un mesón cercano.

En cuanto estuvieron solos en su habitación, contaron las monedas. Joaquín y Diego estuvieron de acuerdo en repartirse el dinero en partes iguales.
—Yo cuidaré el dinero esta noche —dijo Diego.
Joaquín lo miró con desconfianza y sugirió que mejor le pidieran a la dueña del mesón guardar la bolsa con dinero hasta la mañana siguiente.
La dueña aceptó seguir las instrucciones de sus huéspedes: no entregaría el dinero a ninguno de los dos sin que el otro estuviera presente. De regreso en su habitación, los dos amigos sintieron cómo el viento helado se colaba por la ventana. Sabiendo que con ese frío no podrían dormir, Diego convenció a su amigo de que fuera a pedir más cobijas. Mientras Joaquín se dirigía a hablar con la dueña del mesón, tuvo una idea.
—Señora, vengo por el dinero que le dimos —dijo Joaquín.
—No puedo entregárselo si no están los dos juntos —respondió la señora—. Es lo que ustedes me indicaron.
—Pero mi amigo está de acuerdo en que me lo entregue ahora mismo —aseguró Joaquín.
—Lo siento, sólo puedo dárselo si están presentes los dos —repitió la mujer. —¿Acaso duda de mis palabras? —preguntó Joaquín.

La señora respondió que, en cuanto pudiera, iría a la habitación para comprobar lo que él decía. Joaquín regresó a la habitación y le dijo a Diego que la señora no creía que necesitaran más cobijas. Le explicó que ella quería escuchar a Diego decir en voz alta que era cierto. Aunque Diego pensó que eso era absurdo, cuando la dueña tocó la puerta, de inmediato respondió: —Sí, lo que dice Joaquín es cierto.

Satisfecha con la respuesta, la señora fue a buscar el dinero acompañada de Joaquín y se lo entregó. Sin perder ni un minuto, él huyó por la puerta trasera sin que nadie lo viera. Como Joaquín no regresaba a la habitación, Diego fue a preguntarle a la señora si sabía algo de su amigo. Cuando ella le explicó que le había entregado el dinero como se lo habían pedido, Diego se quedó congelado como estatua.

—¡La voy a llevar ante un juez y tendrá que regresarme el dinero que me pertenece! —le reclamó Diego.

La señora sabía que se había metido en un serio problema y se convirtió en un mar de llanto. Un vagabundo a quien la señora siempre invitaba a tomar chocolate caliente se acercó a hablar con ella.

—Disculpe mi atrevimiento, pero estoy enterado de todo y sé que está muy afligida. Mantenga la calma. Tengo una idea que puede ayudarla.
—No creo que exista una solución para mi problema —dijo la señora sollozando.

El vagabundo insistió hasta que la señora decidió dejarlo exponer su plan. Después de escuchar la propuesta, la señora aceptó la ayuda. Al día siguiente, el juez mandó llamar a la señora. Acompañada del vagabundo, se presentó en la corte y le explicó al juez lo que había sucedido. El vagabundo intervino y dijo:
—Señor juez, los amigos le pidieron a la señora que les entregara el dinero sólo cuando los dos estuvieran presentes. ¿No cree que ella debería devolver el dinero únicamente cuando ambos estén juntos?

—Eso sería lo más justo —le dijo el juez a Diego—. Si usted quiere la devolución de su dinero, tiene que buscar a su amigo y traerlo aquí. Ésa es mi resolución final.

Al escuchar esas palabras, la señora del mesón sintió que le quitaron un peso de encima. Gracias a la decisión que tomó el juez, no volvió a preocuparse. Diego pasó toda la vida buscando a Joaquín. El vagabundo, por su parte, tuvo un hogar permanente en el mesón.

Responde a estas preguntas sobre el texto:

1. Al principio de la historia, Joaquín y Diego decidieron repartirse el dinero en partes iguales porque
   A. Tenían miedo de que alguien se lo robara
   B. Los dos sabían que no era mucho dinero
   C. Tenían poco interés en el dinero
   D. Estaban juntos cuando lo encontraron

2. En el párrafo 21, las palabras del juez a Diego muestran que el juez —
   A. Siente lástima por Diego
   B. Cree que Diego está mintiendo
   C. Está de acuerdo con la opinión del vagabundo
   D. Está ansioso de que Diego encuentre a Joaquín

LIVEWORKSHEETS

3.Lee esta oración del párrafo 22 de "El vagabundo sabio". Al escuchar esas palabras, la señora del mesón sintió que le quitaron un peso de encima. El lenguaje que se utiliza en esta oración ayuda al lector a entender que la señora —

A. Siente alegría por la decisión que tomó el juez
B. Está preocupada por lo que le pueda pasar a Diego
C. Tiene miedo de que se pierda el dinero
D. Está conforme porque ya no tiene que cuidar el dinero

4. ¿Cuál es el mejor resumen de la historia?

A. Diego y Joaquín encuentran una bolsa llena de dinero en la orilla del camino. Ellos deciden repartírselo en partes iguales, pero finalmente Joaquín logra huir con todo el dinero. Diego no sabe lo que sucedió y le exige a la dueña de un mesón que le devuelva su dinero.

B. Diego y Joaquín acuerdan repartirse el dinero que hay en una bolsa que encontraron en el camino. Le piden a la dueña de un mesón que les cuide la bolsa y sólo la devuelva si los dos están presentes. Joaquín engaña a la señora y huye con todo el dinero.

C. Diego exige que la dueña del mesón le regrese la bolsa con dinero que él y Joaquín le dieron para que guardara. La dueña del mesón no sabe qué hacer porque ya le había entregado todo el dinero a Joaquín. Un vagabundo escucha toda la conversación y le dice a la dueña del mesón que no se preocupe.

D. Joaquín y Diego encuentran una bolsa con dinero. Ellos le piden a la dueña de un mesón que guarde la bolsa. Con engaños, Joaquín se apodera del dinero. Cuando Diego le exige a la dueña del mesón que le devuelva su dinero, ella se angustia. Un vagabundo ayuda a la dueña del mesón a encontrar una solución a su problema.

5. ¿Por qué acepta la dueña del mesón la ayuda del vagabundo?

A. Creía que al juez le gustaría conocer al vagabundo.
B. No quería ir sola ante el juez.
C. El vagabundo es un buen amigo suyo.
D. Piensa que él tiene una buena idea.

6. ¿Qué lección importante aprende la dueña del mesón en la historia?

A Las personas sabias pocas veces ayudan.
B Es muy peligroso atender un mesón.
C Hasta los problemas más difíciles tienen una solución.
D Los jueces en ocasiones son injustos.

7. Escribe al lado de cada oración de qué clase son:

- No hables mientras comas.
- Ojalá pueda ver pronto a mis primos.
- En clase somos 11.
- ¿Qué tal te has portado en casa de tu abuela?
- ¡Menudo notición me has dado!

8. Selecciona el sujeto de las siguientes oraciones:

- Yo cuidaré el dinero esta noche.
- Joaquín y Diego estuvieron de acuerdo en repartirse el dinero.
- La señora sabía que se había metido en un serio problema.
- están en el estanque las ranas.

9. Selecciona el predicado de las siguientes oraciones:

- La dueña aceptó seguir las instrucciones.
- Él huyó por la puerta trasera.
- Corrió muy deprisa.
- Joaquín se apoderó del dinero.

LIVEWORKSHEETS

10. Selecciona los demostrativos que aparecen en las siguientes oraciones:

- Pásame este boli, pinta mejor.
- Aquellos árboles parecen más longevos que estos.
- Las niñas esas, están jugando a la comba.

LIVEWORKSHEETS